

ESTAR BIEN SALUD



Era una demanda muchas veces repetida por los diabéticos y los médicos que los tratan: que se financiase públicamente algo que para muchos es esencial, la bomba de insulina. Ahora lo han logrado.

Bomba de insulina para diabéticos

Por fin la Seguridad Social financia, desde principios de este año, la bomba de insulina para aquellos diabéticos que la requieran. La diabetes es una enfermedad que se caracteriza por la falta total o parcial de insulina, hormona segregada por el páncreas fundamental para que la glucosa, "gasolina" que aporta a nuestro organismo la energía necesaria para su funcionamiento, llegue a las células en la cantidad justa. Cuando el páncreas no produce suficiente insulina, hay que controlar las "entradas y salidas de combustible" ajustando la dieta y la actividad física a la situación de cada paciente. A veces se requieren fármacos que faciliten la disponibilidad de la glucosa y otras es preciso administrar directamente la insulina porque, de lo contrario, el paciente moriría. La administración directa de la insulina se hace a través de varios pinchazos al día, siguiendo una pauta que debe tener muy en cuenta el horario de las comidas, la actividad física, el estrés... Sin embargo, hay pacientes que no se adaptan a este tratamiento y sufren bruscas subidas (hiperglucemias) y bajadas (hipoglucemia) de glucosa. Para evitarlo se diseñó la llamada "bomba de insulina".

EN QUÉ CONSISTE

La "bomba de insulina" es un dispositivo un poco menor que un teléfono móvil que el paciente puede llevar cómodamente

en su cinturón o en el bolsillo y que administra de forma continua una cantidad programada de insulina. El enfermo sólo tiene que insertar bajo la piel de su abdomen un canutillo flexible o una aguja muy fina. La operación es indolora y no es necesario cambiar de punto de inserción hasta pasados tres o más días. Hasta el momento, este aparato no mide los niveles de glucosa y, por tanto, no reacciona de forma automática ante las fluctuaciones que se pueden presentar a lo largo del día.



La bomba de insulina ocupa menos que un móvil.

Por ello es necesario que el usuario lo controle varias veces durante la jornada y ajuste la dosis de insulina. Todo ello requiere un entrenamiento por parte del paciente, aunque a la larga le proporciona un mayor y satisfactorio control de su

enfermedad y, sobre todo, evita los peligrosos "picos" de glucosa anteriormente mencionados.

APTO PARA TODOS

En general, la "bomba" se considera un método muy recomendable tanto para adultos, como para niños, bebés y hasta para mujeres embarazadas. Aunque distintos modelos están disponibles desde hace años en el mercado, su alto precio suponía un fuerte impedimento para muchos enfermos que las necesitaban. Ahora su coste ya no será un problema, pues por fin están financiadas por la sanidad pública. ●